



## La otra cara del desierto

Víctor Pardo Lancina  
Periodista, técnico del Centro de Desarrollo  
de Monegros

**El Centro de Desarrollo de Monegros considera el patrimonio como el máspreciado instrumento para construir un futuro posible. El patrimonio concebido en el más amplio sentido que incluye lo puramente monumental pero también el folclore, la arquitectura popular o el paisaje. Con este enfoque, el Centro trabaja intensamente para conseguir que el territorio sea catalogado como Parque Cultural.**

Apenas hace algo más de un año hablar de turismo en la dura comarca de Monegros servía para agitar los posos más hondos del escepticismo local. También entonces referir la singularidad de su paisaje, y a renglón seguido abogar por su valor y la necesidad de preservarlo, podía mover a hilaridad en la tertulia amable del café. Hoy, los monegrinos, han cambiado de actitud. Comienzan a aparecer en algunas fachadas logotipos de turismo rural, y cualquier ciudadano de la comarca puede dirigir los pasos del turista, cada día menos accidental, en pos de un monumento rescatado del olvido, o por la senda de un horizonte irrepetible.

El Centro de Desarrollo de Monegros, órgano que gestiona el programa LEADER en

esta comarca de Huesca de apenas veinte mil almas, ha considerado el patrimonio, desde el primer momento de su existencia, como el más preciado instrumento para la construcción de un futuro posible. El patrimonio material y el inmaterial; el patrimonio mueble y el legado tradicional hecho folclore; lo puramente monumental y aun

la arquitectura popular, y también los montes y planicies laminados por un cierzo inmisericorde y dorados por el sol rotundo del verano.

Monegros, con todo, es una comarca propicia, que sabe conjugar la existencia de saladas y la aridez extrema, con un sistema hídrico que permite poner en riego más del 30 % de su superficie. Porque si bien es cierto que citar el nombre de este territorio implica una innegable evocación del desierto, no lo es menos que la lucha secular de las gentes de la tierra ha permitido hacer de su entorno un prós-

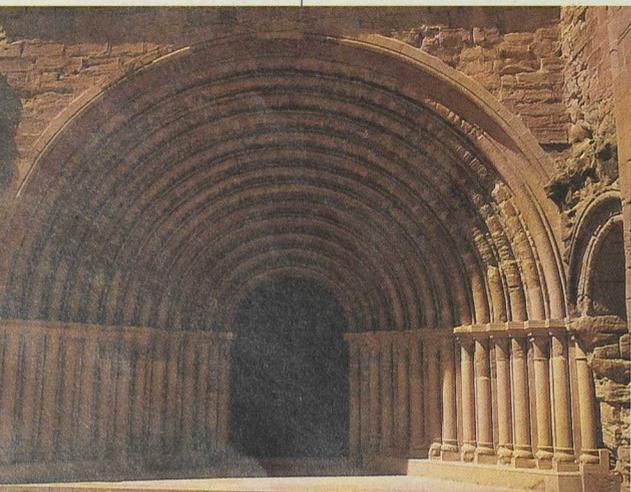
pero lugar para vivir.

El grupo de acción local comenzó su andadura en enero del pasado año, pertrechado de razones para allegar un nuevo desarrollo a los monegrinos, que sustentan su economía principal en el sector primario, y también haciendo gala de una inquebrantable fe en las posibilidades de promoción de la comarca. El trabajo realizado ha sido arduo, pero los resultados elocuentes. La comarca de Monegros aspira hoy a la consecución de lo que en Aragón se denomina un Parque Cultural, esto es, la catalogación del territorio como espacio singular por sus características patrimoniales.

### Un espacio singular

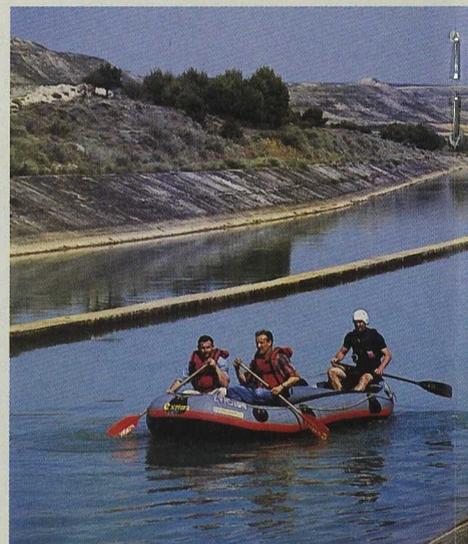
“Un Parque Cultural –se lee en el capítulo I de la Ley aragonesa de Parques– está constituido por un territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural, integrados en un marco físico de valor paisajístico y/o ecológico singular, que gozará de promoción y protección global en su conjunto, con especiales medidas de protección para dichos elementos relevantes.” Los monegrinos, primer valor por cierto del futuro parque que tendrá más de 2.000 km<sup>2</sup> de extensión, están volcados con la propuesta. En la fase actual el Centro de Desarrollo trabaja con los ayuntamientos, 25 para 45 núcleos de población, y las asociaciones, en este proyecto de desarrollo sostenible.

En Monegros, en la Sierra de Alcubierre y en su punto más alto, San Caprasio (812 m.), se pueden encontrar eremitorios horadados por anacoretas visigodos y que todavía en la actuali-



Un Parque Cultural está constituido por un territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural. Monasterio de Villanueva de Sijena.

Fotografía: Pablo Otín



Diversas iniciativas permitirán la creación de puestos de trabajo en Canal de Monegros. Fotografía: Pablo Otín



Un paisaje sugerente, variado y rico, de innegables valores ecológicos. Serreta de Tramaced. Fotografía: Pablo Otín

dad son visitados por monjes. Constituyen igualmente elementos sustantivos de este territorio vasto, aunque frágil, las torres de estilo mudéjar de Torralba, Alcalá o Alcubierre; el gótico, impregnado de elementos típicamente aragoneses, de las iglesias de Sena, Lanaja, Pallaruelo, Grañén, Senés, Alberuela, Capdesaso o Poleñino; el románico, antes, también había dejado su sello en Albero Bajo, en Sariñena o en el Monasterio de Villanueva de Sijena. En la Cartuja de las Fuentes se construyó el primer conjunto monacal aragonés de esta orden, en el siglo XV bajo el patrocinio de los Condes de Sástago, y en el XVIII fue magistralmente pintado por Fray Manuel Bayeu. Poblados, fortalezas árabes, lonjas porticadas, antiguos conventos, castillos... se dan la mano con una construcción popular sobria, aunque no por ello exenta de elementos de ornato y seducción estética.

## El Centro de Desarrollo trabaja con ayuntamientos y asociaciones para que la comarca sea catalogada como Parque Cultural



Albero Bajo en torno al turismo.

El Parque Cultural de Monegros, proyecto que contará con un inventario o catálogo patrimonial igualmente auspiciado por el programa LEADER, integra en este conjunto de manifestaciones o hitos monumentales, su paisaje sugerente, variado y rico, de innegables valores ecológicos. La Sierra de Alcubierre, ya citada, el sabinar de Pallaruelo,

la laguna de Sariñena, segundo humedal en importancia de Aragón, los embalses de La Sotonera y el Torrollón, la Serreta de Piracés y Marcén, los barrancos de los Arnales y el Salto de la Tinaja, y desde luego los ríos Flúmen y Alcanadre. Pantanos, canales, humedales y lagunas, permiten el desarrollo de áreas recreativas y la educación ambiental, aspectos éstos, en los que el Centro de Desarrollo viene haciendo hincapié en sus campañas de sensibilización ciudadana.

Entiende el Centro, que si bien es importante la financiación de proyectos empresariales y el auspicio de las actividades productivas ordinarias, la puesta en marcha del Parque permitirá la creación de un buen número de puestos de trabajo en torno al turismo: alojamientos, guías de naturaleza, oferta deportiva y lúdica, senderismo, gastronomía... y el propio equipo de gestión del complejo, elemento dinamizador donde los haya de la caracterizada y reconocida comarca de Monegros.

De entre los más anhelados elementos con que contará esta futura estructura territorial, cabe destacar el Centro de Interpretación de la figura, la obra y el tiempo de Miguel Servet, nacido en Villanueva de Sijena (1511), humanista y sabio: médico, astrónomo, farmacéutico, filósofo, teólogo... quemado por la Inquisición por orden de Calvino (1553) en la ciudad ginebrina de Champel. La casa natal de Servet será rehabilitada merced a un proyecto financiado con los fondos del programa LEADER. Se construirá un centro de interpretación del agua, recurso económico vertebrador del territorio y eje de desarrollo, también otro relativo a la Guerra Civil. La estepa de Monegros y la geomorfología de este espacio será explicada en otro establecimiento de estas mismas características; al igual que el dance, el folclore en general y la tradición alrededor de la gaita de boto aragonesa, serán elementos constitutivos de la personalidad del Parque Cultural de Monegros.

Desde el grupo de acción local, a lo que se ve, se apuesta con rigor y sin ambages por la promoción de la comarca monegrina. En este afán, además, ha logrado concitar el interés de los ciudadanos alrededor del desarrollo diversificado y la innovación. El futuro es el empeño de Monegros. Sin duda. ■



**La casa natal de Miguel Servet será rehabilitada merced a un proyecto financiado con fondos del Programa LEADER**